El nuevo mensaje de Maltravieso

Por Carlos CALLEJO SERRANO

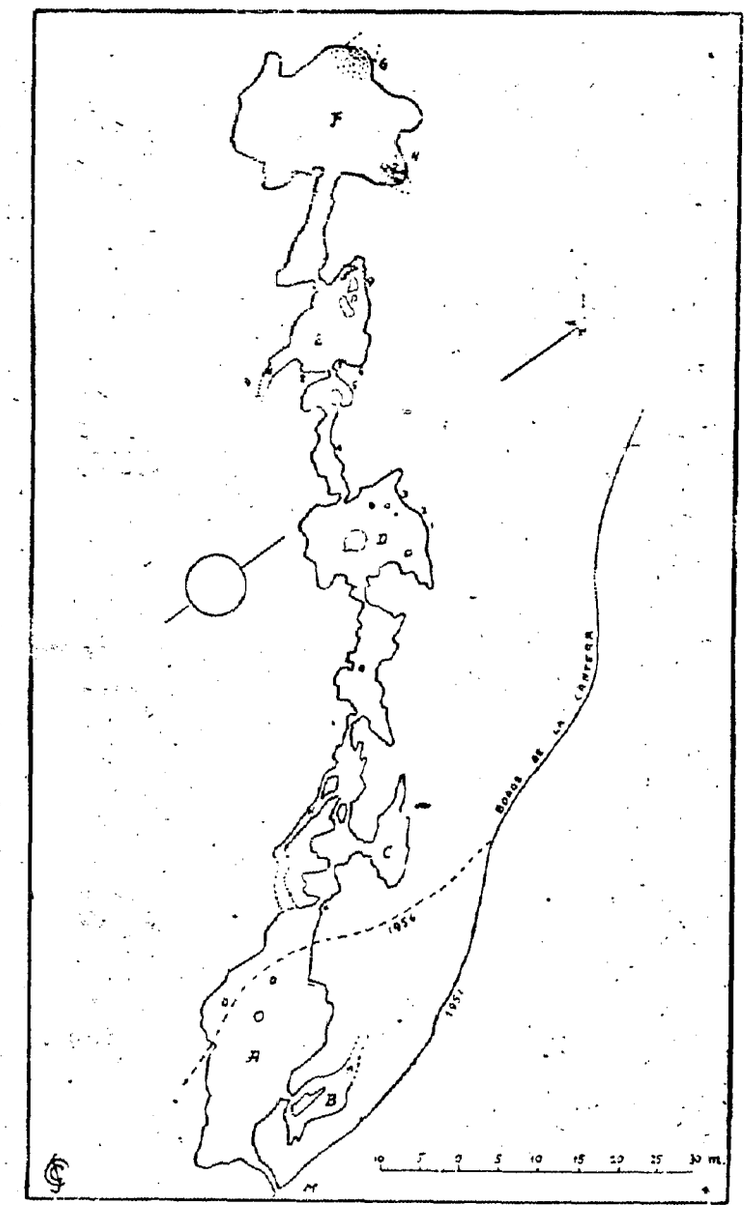
Fué hace un lustro, como recordarán casi todos los lectores, cuando entre el antiguo camino de Maltravieso y la moderna carretera de Medellín, se descubrió por casualidad, al profundizar en las canteras de calcita que en aquel lugar se explotan, la boca de una larga y tortuosa caverna de tiempos prehistóricos. Durante algún tiempo, este hallazgo fué comentario corriente y motivo de charla en los mentideros de la ciudad y por aquellas inmediaciones desfilaron muchedumbres de curiosos. La mayoría de estos sin embargo no pasaron de ahí, porque la boca de la cueva y lo que de ella contaban sus exploradores eran suficiente óbice para frenar la curiosidad. Una estrecha madriguera, abierta en la mitad de la corta ladera o acantilado que presentaba la cantera, seguida de un conducto angosto y descendente, por el que había que descolgarse o poco menos, marchando hacia atrás, daba acceso a un enorme salón o cripta de más de treinta metros de larga. En el fondo de esta cripta se abría otra madriguera o mejor, una grieta que daba acceso a una serie de estrechísimas galerías, las cuales profundizaban en el interior de la masa caliza más de un centenar de metros.

Los pocos que se aventuraban en la primera sala, quedaban luego cribados en las primeras angosturas de la continuación y de esta manera fueron ya poquísimos los que penetraron hasta el fondo para luego salir a la superficie cubiertos de lodo como poceros, pero contentos de su hazaña.

Del interior de la cueva se recogieron restos humanos y zoológicos, así como muchos fragmentos de cerámica. Intervinieron los técnicos y gran parte de aquel material quedó depositado en el Museo Provincial. Dictaminaron aquellos que la cueva estuvo habitada por hombres del Neolítico, lo mismo que la del Conejar, explorada hace años por Ismael del Pan y que hasta el momento era la cita típica extremeña de este período.

Como esta clase de cuevas abundan en España y como los restos óseos y mobiliarios no representaban ninguna conquista sensacional para la ciencia, se perdió interés por el hallazgo, se fueron aquietando las curiosidades de la gente y el descubrimiento de la cueva y su existencia misma cayeron en el olvido.

Nosotros sin embargo, no participamos de este enfriamiento de entusiasmos. Han sido muchas las veces que al pasear por aquel lugar hemos fijado la vista en aquellas masas geológicas y en la cada vez más engrandecida boca de la caverna, preguntándonos qué clase de secretos podría encerrar aún aquella primitiva habitación humana, aquel verdadero y auténtico Cáceres el Viejo, cuyos primeros moradores, después de dormir tranquilísimos siglos en sus lóbregas anfractuosidades, contemplaban ahora con la displicente mirada de sus cuencas vacías a los cacereños de hoy desde las vitrinas de nuestro Museo.



Plano de la Cueva de MALTRAVIESO

En el vienen señalada con números la situación de los distintos plafones de pinturas.

Pero la novedad tampoco en las cavernas y abrigos tanto paleolíticos como neolíticos, todo lo cual viene a apoyar la autenticidad de las pinturas que estamos comentando, aunque sea con lógica indirecta.

¿Qué significado puede darse a estos vestigios que sin la menor duda vienen a revalorizar profundamente la importancia de la Cueva de Maltravieso? ¿Qué nuevo mensaje nos han enviado mediante ellos los primitivos cacereños que la habitaron? Es pronto aún y no es éste lugar apropiado para discernirlo. Como primera impresión, el hallazgo parece venir a aumentar la antigüedad de la caverna como habitación humana. No se rectifica la cronología de los restos hallados en 1951, que a nuestro juicio está fija y clara dentro del Neolítico pleno. Pero la cueva ha podido estar habitada con anterioridad desde un indeterminado período más remoto, quizá no en el Paleolítico, aunque parezcan señalarlo las huellas de manos, pero acaso sí en la época de las pinturas esquemáticas, en los últimos tiempos del Mesolítico.

En todo caso, no puede cabernos duda de que la Cueva de Maltravieso ha adquirido ahora un interés que la coloca en privilegiada posición como elemento de estudio en la Prehistoria Extremeña.

El continuo avance en la explotación de la cantera está borrando el emplazamiento de la Cueva. Ya la gigantesca cripta donde se encontró un osario al pie de una gruesa estalacmita está por completo al descubierto y pronto la combinación de los elementos piqueta y dinamita terminarán esta obra de destrucción. La Cueva, cuyo interés para la Prehistoria extremeña es indiscutible y que, sobre todo tenía para Cáceres un acentuado valor simbólico, está en trance de desaparecer por completo.

Estas consideraciones nos decidieron a efectuar una nueva exploración de la caverna o mejor, una serie de ellas, aun a riesgo de olvidar, en fuerza de arrastrarnos por inverosímiles conductos la locomoción bípeda. Las someras excavaciones practicadas en algunos sitios no habían dado resultado alguno y ya íbamos a contentarnos con efectuar un levantamiento planimétrico aproximado y archivarlo con los viejos datos de 1951, cuando uno de nuestros guías nos llamó la atención sobre unas extrañas pinturas que se observaban en las paredes de una de las últimas salas de la caverna. Con bastante excepticismo nos acercamos a examinarlas. Eran en primer lugar, series de señales puntiformes con distintas trayectorias y a su lado unas huellas de dos manos vaciadas en negativo. El asunto tenía ya un interés inquietante, pero no quisimos hacernos por el pronto ilusiones, teniendo en cuenta que la cueva ha estado durante cinco años abierta al público, por así decirlo, aunque el público no haya respondido gran cosa, según noticias, al llamamiento de tan recónditas y poco asequibles bellezas. Ello es que, no lejos de las pinturas, aparecían algunos letreros hechos al carbón en excelente letra de imprenta y en su vista suspendimos por el momento toda hipótesis, dejando para una posterior y más despaciosa exploración y examen el sacar alguna conclusión que fuese menos aventurada.

Ahora empero, después de dos nuevas y minuciosas visitas, los hechos se han confirmado y ampliado y una serie de pruebas han proporcionado a estos dibujos garantías de autenticidad. Parece, pues, hora de dar publicidad a estos hallazgos, reivindicatorios de la demasiado pronto olvidada gruta maltraviesense.

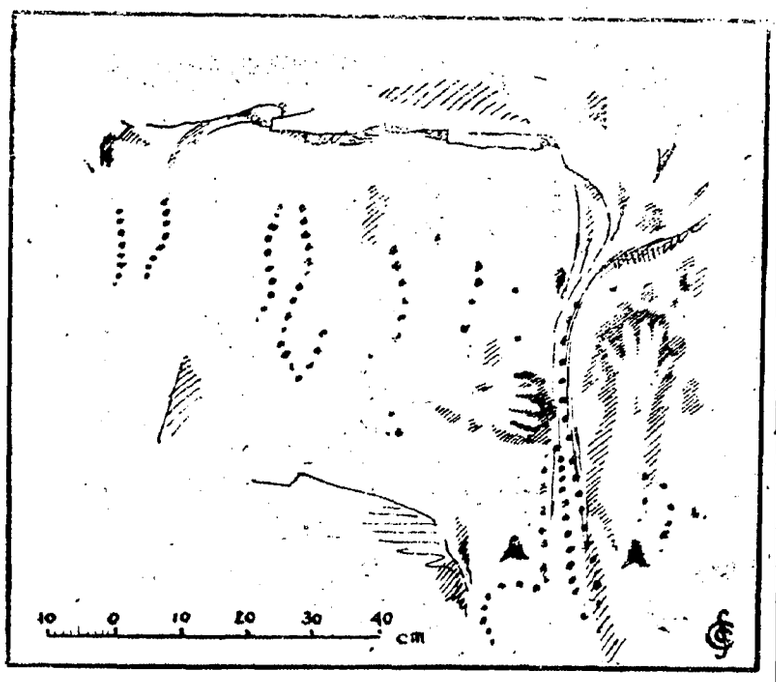
En la penúltima sala, o sea la que se encuentra entre la llamada de las Columnas y el aposento final—principal habitación de la Cueva, según la opinión de Miguel Orti Belmonte, que nosotros suscribimos—hemos hallado cuatro plafones con pinturas; una más en el corredor que da acceso a esta sala y otras menos visibles, hasta el número de nueve, en la propia sala de laas Columnas. El primer plafón descubierto y que lleva el número seis en el detallado estudio que de Maltravieso estamos preparando, es uno de los más aparentes. De él hemos hecho un calco cuya reproducción ilustra este trabajo. Muestra varias series de puntos y dos vaciados de manos, una de ellas en postura vertical, según se colocaría al apoyarla naturalmente sobre la pared, y la otra, menos destacada, en sentido horizontal. Debajo de ambas manos se distinguen dos puntas de flecha claramente diseñadas en trazo muy oscuro.

A la derecha de este lienzo y cabalmente por encima de lo que podríamos llamar puerta de entrada y que solo merece el nombre de gatera, hay otro plafón más interesante aún con el negativo de tres manos, una de ellas —la izquierda—repetida y con la circunstancia de presentar un dedo mutilado. Otras series de puntos, señalados en rojo oscuro, circundan o atraviesan el conjunto del dibujo, respondiendo tal vez a iniciativas pictóricas de distinta época. De este curioso cuadro—si podemos así llamarlo—poseemos una excelente fotografía que ilustrará con otras muchas, nuestra monografía antes aludida.

Hay, como hemos dicho, siete lienzos más con pinturas, destacando otro en la misma sala, debajo de una pequeña gruta estalactítica, con otras dos manos en distinta postura y otros signos. En el del pasillo o corredor cercano se ve la clarísima huella de una mano izquierda infantil.

A nuestro juicio, la antigüedad de estas pinturas elementales, hechas todas ellas con una tierra rojiza bien distinta del deleznable carbón de las inscripciones modernas, es difícilmente impugnable. No solo han resistido las pruebas a que las hemos sometido, sino que en varios sitios y singularmente en el lienzo número 7, o sea el de las tres manos, los regueros de formaciones calizas nada recientes han cubierto parcialmente el dibujo pintado, que se trasluce vagamente a través de ellos. No creemos posible que estas formaciones, de naturaleza estalagmítica, hayan cubierto las pinturas en el corto espacio de cinco años.

Amén de ello, las huellas de manos son frecuentes en cuevas prehistóricas, principalmente en el Paleolítico. Los signos puntiformes, de significado probablemente mágico, no son ninguna novedad tampoco en las cavernas y abrigos tanto paleolíticos como neolíticos, todo lo cual viene a apoyar la autenticidad de las pinturas que estamos comentando, aunque sea con lógica indirecta.



Plafon número 6 donde pueden verse las huellas de dos manos vaciadas con pintura, dos puntas de flechas y signos puntiformes.

¿Qué significado puede darse a estos vestigios que sin la menor duda vienen a revalorizar profundamente la importancia de la Cueva de Maltravieso? ¿Qué nuevo mensaje nos han enviado mediante ellos los primitivos cacereños que la habitaron? Es pronto aún y no es éste lugar apropiado para discernirlo. Como primera impresión, el hallazgo parece venir a aumentar la antigüedad de la caverna como habitación humana. No se rectifica la cronología de los restos hallados en 1951, que a nuestro juicio está fija y clara dentro del Neolítico pleno. Pero la cueva ha podido estar habitada con anterioridad desde un indeterminado período más remoto, quizá no en el Paleolítico, aunque parezcan señalarlo las huellas de manos, pero acaso sí en la época de las pinturas esquemáticas, en los últimos tiempos del Mesolítico.

En todo caso, no puede cabernos duda de que la Cueva de Maltravieso ha adquirido ahora un interés que la coloca en privilegiada posición como elemento de estudio en la Prehistoria Extremeña.

Grupo Filatélico Cacereño

JUNTA GENERAL

Se convoca por medio del presente anuncio a todos los socios del Grupo, a la junta general extraordinaria que se celebrará en los salones de la Obra Sindical de Educación y Descanso el día 13 de los corrientes a las doce treinta horas, observándose el siguiente orden:

1.º—Liquidación de cuentas de la IV Exposición.
2.º—Estado de tesorería.
3.º—Renovación reglamentaria de la Junta.
4.º—Creación de la Asesoría religiosa y.
5.º—Ruegos.

Cáceres, 8 de enero de 1957.
EL PRESIDENTE.

ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS

Trágico accidente

Muere en Cáceres un policía armado al caerse desde un tejado al suelo

Ayer tarde, el guardia de la Policía Armada, conductor, don Agustín Ceballos, al llegar al tejado del garaje y taller del Parque Móvil y al que subió para determinado fin, tuvo la desgracia de caer al suelo, ocasionándose lesiones de extrema gravedad.

Fué conducido rápidamente al Hospital Provincial, donde se le apreciaron fracturas en los cuellos de los fémures, así como en los cúbitos y radios, probables fracturas de cráneo con intensa conmoción cerebral y fuerte shock traumático.

Ante el estado de gravedad del infortunado policía, se le administraron los Santos Sacramentos y poco antes de las once de la noche dejó de existir.

La versión del suceso es la de que, al parecer, la víctima se disponía a ayudar a unos obreros cuando colocaban una claraboya en el citado Parque, teniendo la mala fortuna de pisar una plancha de uralita, que se rompió, por lo que el guardia cayó desde el tejado al suelo.

El suceso ha causado penosa impresión.

La "Uranina" se encuentra ya en España

Días atrás se publicó en la prensa mundial el sensacional descubrimiento de una nueva substancia contra los Sabañones. A los pocos días podemos comunicar a nuestros lectores que este producto se expende ya en todas las Farmacias de nuestro país con el mismo nombre original de Urania (comprimidos), y que por ser totalmente inofensivo pueden tomarlo todas las personas propensas a los Sabañones, incluso los niños. (C. S. 14.000.)

Fábrica de mosaicos, losa sanitaria, cuartos de baño

MARCOS MARINO

Cementos, yesos, azulejos, cañizos y toda clase de materiales de construcción
Oficinas: Carretera de Medellín
Exposición: San Antón, 10
Teléfono 1536 CACERES

TRUJILLO

Empezó la poda de encinas

900.000 arrobas de carbón vegetal produce al año la provincia

Apenas salieron los cerdos de las montaneras en que engordaron comiendo la bellota sobre el suelo, en las dehesas cuando ya las hachas de los leñadores están podando las encinas nuevas o tumbando las viejas, como continuación del ciclo de explotación del monte, cuyos principales rendimientos se obtienen de la bellota y la corta de leña, que consituyen su base económica.

El podar las encinas, picar la leña, acarrearla y hacinarla para encender la pila o carbonera, entretiene durante el invierno la actividad de una legión de esforzados trabajadores en la provincia de Cáceres, de la que se extraen unas 900.000 arrobas de carbón vegetal, con las que se atiende no solamente al intenso consumo interior, sino también a la exportación, que se hace en gran escala.

La poda del encinar se hace casi siempre en invierno, con vistas a mejorar la producción de la próxima cosecha, para lo cual se suprimen las ramas secas o enfermas, eliminando también las chuponas o entrelazadas, modificando de este modo el natural crecimiento de los árboles, cuyo desarrollo se favorece.

Según la forma en que se lleve la explotación del monte, la corta suele verificarse cada cuatro o cinco años, con un rendimiento anual de más de 50.000 toneladas de leña entre encinas, robles y alcornoques, obteniéndose el carbón por el clásico sistema consistente en la combustión incompleta de la leña, hacinada en grandes pilas cubiertas de tierra.

La cabalgata de los Reyes Magos, resultó suntuosa

"Los Reyes de la tierra adorarán a Dios y las naciones se le someterán"

¡Cuánta alegría gozosa han traído este año los Reyes Magos de Oriente para los niños de Trujillo! y ¡cuánto han gozado en la contemplación de los tres Reyes, Melchor, Gaspar y Baltasar, en esta noche de ensueños mágicos!

Bien pudiera afirmarse que todos los niños, sin distinción de clases ni edad, se encontraban presentes en las calles y en la plaza mayor presenciando el jubiloso desfile.

Lo cierto es que este año la Cabalgata de los Reyes Magos, organizada por las juventudes católicas de la ciudad, con lo cordial colaboración, sin reservas, de toda la juventud trujillana, ha dado una nota brillante y sugestiva, de fino sentido religioso, de limpieza de fe y de sana alegría cristiana.

En bien poco tiempo fué levantado un hermoso portal de Belén en la maravillosa plaza mayor, en el cual había de formarse el nacimiento con el Niño Jesús, la Virgen y San José, acompañados de la humilde mula y del pacífico buey. Como por encanto aparecieron decoradores, carpinteros, electricistas, pintores, artífices de toda clase de prendas, músicos y grupos vistosos que habían de formar en la Cabalgata. Y por fin, el triunfo final como bendición del cielo para todos.

Aparte de la inteligente propaganda llevada a cabo por los organizadores, se organizó la gran Cabalgata en las escuelas de la carretera de Cáceres, abriendo en primer lugar marcha, el grupo atrayente y divertido de gigantes y cabezudos, y tras éstos, una sección motorizada compuesta de jóvenes trujillanos, apareciendo a continuación un agudo cornetín, nuevo anunciador de los Reyes de Oriente.

Después iba un heraldo ricamente ataviado sobre un caballo ostentando una magna y rutilante estrella signo del "gran Rey", imitación de aquella otra que guiara a los auténticos Reyes Magos al humilde aposento del Niño Jesús, según el piadoso relato bíblico: ¡Hemos visto una estrella en Oriente y nos apresuramos a adorarle".

Seguían los portadores de tres estandartes, vestidos con dalmáticas, anunciando los dones, que los Reyes iban a ofrecer a Jesús: oro, mirra e incienso, símbolos permanentes de la caridad de los hombres para con su Dios y señal inequívoca de rendimiento hacia el divino Salvador.

Una resonante banda de trompetas y tambores del Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, seguía después alegrando con sus notas triunfales el vistoso cortejo, continuando, un precioso grupo pastoril vestido al estilo de Montehermoso, valiosa aportación a la Cabalgata, del Hogar Francisco Pizarro.

Ahora, aparece el primer Rey, Melchor, montado sobre un hermoso caballo con su amplio manto y corona, rodeado de numerosos pajes, formando un cuadro plástico de viva atracción.

Va después otro precioso grupo de pastores con típica indumentaria dde la tierra trujillana que a instante ganó la simpatía de todos. Luego otro grupo de pastorcitas, preciosamente ataviadas, portando flores y frutos para ofrecérselos al Niño Jesús.

Un lindo conjunto seguía formado por la rondalla del Colegio de los Hermanos de la Doctrina Cristiana, con sus trajes, azul y blanco de signo inmaculista puro.

El gran rey Gaspar hizo su aparición seguidamente, con su extenso cortejo de pajes maravillosamente presentados, siguiéndoles el bello grupo de pastoras con alegres castañuelas, y detrás de este iban un gallardo piquete de soldados del 500, los maceros del Excmo. Ayuntamiento, la Banda Municipal y cerrando tan deliciosa comitiva, el Rey Baltasar, con su obligado y amplio cortejo de pajes, que le rodeaban como a los anteriores.

Y por último, numerosos antorcheros figuraban a uno y otro lado de la cabalgata, así como detrás de este triunfal desfile.

Las calles del recorrido, los balcones y aceras, aparecían ocupados por millares de personas, y al llegar a la Plaza Mayor eran saludados con salvas y estrepitosos cohetes, que junto con el alegre repique de las campanas y las notas alegres de las bandas municipales, daban un aspecto verdaderamente animado, encantador y gozoso.

La plaza se encontraba ocupada por un numeroso gentío: ya lo hemos dicho: ni un sólo niño de la ciudad faltaba, lleno de alborozo y admiración. Los balcones ostentaban colgaduras, como en las mayores festividades, y al llegar los tres Reyes Magos, devotamente se acercaron a adorar al Niño Jesús, ofreciéndole los tesoros de sus oraciones, en tanto que las bandas de trompetas y tambores y la Municipal tocaban el himno nacional y el público aplaudía entusiasmado.

Cerca del Portal de Belén se encontraban las autoridades locales, con los señores párrocos de San Martín y de Santa María, así como los demás señores sacerdotes y numerosos invitados, prosiguiendo después de la adoración, la Cabalgata hacia el Ayuntamiento en donde se disolvió.

Aparte del brillo y de la piedad religiosa de tan celebrados actos, hemos de resaltar el orden y la puntualidad con que se han desarrollado, por lo que desde estas columnas enviamos nuestra más cálida felicitación a los organizadores de esta maravillosa Cabalgata de los Reyes Magos con que han enriquecido la tradicional fiesta de la Epifanía del Señor: manifestación de Dios a los hombres, en estos primeros albores del nuevo año 1957.

De fútbol

Nos dice el señor Sánchez Felipe

Hemos conversado breves momentos con el presidente del "Deportivo Cacereño", don Juan Antonio Sánchez Felipe, acerca del partido de fútbol celebrado el pasado domingo en la Ciudad Deportiva entre el "Moralo CF" y el "Deportivo Cacereño".

El señor Sánchez Felipe nos elogió el juego desarrollado por el "once" de casa, pues si bien a la hora de marcar, el equipo no tuvo suerte, sí qué los muchachos jugaron admirablemente.

Pero mi mayor satisfacción —nos dijo el señor Sánchez Felipe—ha sido sin duda la actitud del público que en todo momento animó al "Deportivo Cacereño" y puso indescriptible entusiasmo, porque éste, dentro de cauces legales obtuviera la victoria.

Este es el camino —terminó diciéndonos el señor Sánchez Felipe— para que los muchachos del "once" de casa presten también toda su cooperación en el logro de las victorias en lucha con los demás equipos de la competición.

El verse asistido por el público es lo que más mueve a sentirse digno de este apoyo.